

Aquí y ahora

Tornem an es tornall

Finalizado el periodo de rodaje a que obliga la "rentree", vamos a coger el ritmo del nuevo curso. Los hoteles de temporada cierran las puertas y las líneas aéreas comienzan mañana los itinerarios de invierno. El lunes acaba el plazo de presentación de candidatos para concejales, con lo que comenzará el periodo electoral que inyectará nueva vida a la política local. Los centros escolares, después de titubeos y tanteos, han entrado en el nuevo Plan con la revolucionaria innovación del sábado dedicado a la educación y no a la enseñanza. La tele inició la semana pasada su nueva programación de acuerdo con los hábitos de la temporada. La vida cultural va renaciendo, conciertos, cineclub, etc. y el jueves celebrará el acto de apertura de curso nuestra más representativa entidad, el Ateneo.

Nuestro Diario, que participa de este afán general por superarse y colocarse en órbita, hizo ayer el ensayo de aumentar a dieciséis el número de sus páginas, con el propósito de hacer una edición igual todos los sábados y algún otro día. El ensayo fue feliz pero tuvo sus escollos al tener que ajustar la máquina a la nueva tirada, los cuales ocasionaron un retraso en la hora de salida y un trastuque en una titulación, a causa de las prisas, que hizo aparecer el ladillo de una información teatral, sobre una noticia política. En otras industrias, los cambios pueden ensayarse con tiempo pero en un diario no puede iniciarse la edición hasta que el teletipo acaba de recibir y esto ocurre de madrugada.

Los estudiantes menorquines, acomodados ya en sus centros de estudio, iniciarán la semana próxima su "Tribuna universitaria" y también comenzaremos la publicación de la obra de don Fernando Martí Camps "Retaule menorquí en quaranta figures", premiada con el Premio Forne 1970 de tema libre menorquí, por el Círculo Artístico de Ciudadela, respondiendo a la curiosidad despertada por dicho trabajo.

Pedimos a nuestros lectores su opinión sobre el diario para meditarla y tenerla en cuenta dentro de nuestras posibilidades y les invitamos a que nos comuniquen sugerencias que pueden resultarnos valiosas al darnos idea de los gustos del consumidor.

Invitamos a todos los menorquines y a cuantos con nosotros conviven, a colaborar en nuestras páginas, ya sea con Cartas al Director, Puntos de Vista, artículos literarios o fotografías de actualidad, a fin de aumentar el abanico de opiniones y dar mayor interés y variedad al contenido. Las Cartas al Director y demás colaboraciones deben venir firmadas y las señas del remitente, aunque éste no se dé a conocer, si es su deseo y todos los escritos deben ajustarse a las normas legales y de buena educación.

Muchos no podrán participar en esta invitación por múltiples circunstancias, desde tiempo a preparación, pero vamos a pedirles algo más que está al alcance de cualquiera: el que nos den información o por lo menos nos avisen para nosotros buscarla, de cuantos acontecimientos tengan conocimiento. Basta para ello un telefonazo desde cualquier lugar de la Isla. La Redacción funciona todos los días, excepto sábados, desde las nueve de la noche a las cuatro de la madrugada, la Administración está abierta al público de 10 a 2 de la mañana y en las demás horas del día acostumbra haber siempre algún personal para recoger el aviso.

Conscientes de la obligación de ser aldaba que resuene en la conciencia de nuestra comunidad y de la responsabilidad profesional que personalmente nos incumbe, vamos a dar mayor frecuencia a esta Sección, desde la que nos proponemos sugerir y criticar, urgir y alabar en asuntos de interés general, con objeto de estimular el afán de perfección. Lo haremos con independencia, pero conscientes de que esta no es jamás absoluta, y responsabilizados con la firma para no comprometer el Diario, ya muchas materias serán opinables, por lo que ofrecemos estas páginas para exponer criterios distintos. Sabemos de antemano que no todas las peticiones podrán ser atendidas, porque el periodista compete fijar unas metas ideológicas y a los políticos, dirigentes y hombres de empresa realizarlas según sus deseos o posibilidades. Sería más cómodo y fácil callar en muchas ocasiones, pero faltáramos al deber, como nos recordaba alguien hace poco en una sencilla carta de gratitud "ha cumplido Vd. con honradez de periodista haciendo público su parecer que era lo difícil, en vez de callar, que era lo fácil". Y si algunas dudas teníamos se esfumaron al escuchar a nuestro Obispo el día de San Cosme y San Damián en la Catedral, el cual, en la misa dedicada a los Santos Médicos, nos habló del pecado de silencio.

Estos comentarios los he creído necesarios para puntualizar una postura, pero sentiría que alguien los interpretase como autobombo o dramatización de nuestro quehacer diario, ni más ni menos importante que el de otro cualquiera. Al fin y al cabo, los años, si no para otra cosa, sirven para objetivar más los asuntos y atender en lo que merecen las opiniones de quienes por sistema encuentran duras las críticas a ellos dirigidas y blandas las que se refieren a los demás.